

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y Administración de este periódico, calle de Caldereros 32. La correspondencia se dirigirá á la imprenta de este periódico.

Los originales deberán ir firmados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Castellón: al mes, 20 reales. Fuera: al trimestre, 60 reales. Un número suelto, diez céntimos.

El pago se hará adelantadamente.

LA JUVENTUD

SEMANARIO HUMORÍSTICO

TAL PARA CUAL



—Apriete, general, venga otro abrazo.
 (Si cayera en el lazo.....)
 —Allá van cuantos quieras.
 (Este tonto no sabe que rechazo
 sus caricias de Nules ¡Si supieras....!)

Vicente P...
da negativa, que
nar el documento
sentaron á usted
y Pepe Sales, y
l honor y la dig
ocioso ocuparme
que viene á de
úblico sensato, á
ública, y hasta á
ta Paz, su modo
ya por los que
detalle las peri
sunto.

la tengo que ver
que preguntó á
a capa y más si
importa un comi
crecer el bigote,
ver con ningún
nera alguna ad

consonante! Un
V. en este tran
era haber estro
cabo y al fin hu
e no sufrir los
ción á las líneas
do.

nnemente se me
scarmiento para

7. palpablemente
en la nariz.
Manolito.

a del núm. 69

CO

z de música

or

da,

prima

DDO

V. Alls.

, de todos ta
dos correspon

41

scadores, 8,

Misterios

Hay cosas que á simple vista parecen misterios y luego resultan verdades como este puño y dispensen ustedes el modo de señalar.

A fulano, dice cualquiera, le he visto afilar tinajas y lebrillos ó tijeras y cuchillos y hoy escribe artículos festivos en los periódicos semanales.

Mengano, añade otro, (no otro mengano) hacía ensaladas de langosta y ahora va tirando de un coche.

Pero hay otros misterios que á cualquier hombre bonachón, ó sea bruto, le hacen reflexionar y darse calabazonazos contra la pared.

¿Por qué seré yo pobre? se pregunta cualquier ciudadano, pongo por caso, yo.

Y conforme este, mil y ciento.

Dejen ustedes la pobreza y agárrense por ejemplo, á una muchacha bonita que, además de sus dotes personales, tiene que no tiene madre.

Pues siempre se la encuentran algún misterio en su vida privada: siempre hay un consejero gracioso ó gratuito que suele advertir.

No se fie usted de esa chica, todas las noches al acostarse se come un pedazo de pan y por las mañanas sacude las esteras en el balcón.

Gracias que estos misterios se aclaran; pero hay otros que siempre jamás se les vió la punta.

Observo, decía la esposa al esposo, que le falta el forro á tu sombrero.

No te extrañes, contestaba él, me lo he comido; también notarás que tu abuelo tiene rotas las maestras por que han sufrido la suerte del forro; he aquí un misterio que me vuelve turbado.

Si las cosas no tuvieran misterio, carecerían de atractivo.

¿Por qué se casa cualquier individuo?

Por tener suegra.

La suegra, antes de serlo, es una señora que permanece inactiva y hasta estoy por decir que es simpática.

Pero tiene yerno y ya es punto menos que imposible demostrarla.

Le sucede lo que á los gatos.

Viven en la casa y se permiten comer la carne: creen ustedes que son inofensivos y ¡zás! al primer descuido un arañazo con azucarillos.

Los personajes políticos abusan

del misterio por lo cual tienen su castigo.

En un consejo de ministros el de Fomento propone á sus compañeros una medida trascendental para socorrer á la clase obrera.

Por ejemplo: aumentar un peón caminero en la carretera de Madrid ó Toledo.

Pues al otro día de acordarlo saltan veinte maestros de escuela, en un decir, solicitando dicho destino.

Y el ministro se vuelve loco pensando por donde habrán sabido la noticia.

Quizás por la misma carretera.

Cuatro emigrados preparan una invasión por la frontera; creen que nadie lo sabe y de la noche á la mañana ó viceversa se ven rodeados de carabineros que han averiguado sus proyectos revolucionarios.

Y esto ¿á que debe? preguntaba un individuo admirado de tanta vigilancia.

A nadie, contestaba otro; porque todos cobran excepto los que pagan el pato.

Si nos diéramos á descubrir misterios, algo bueno ganaríamos.

Pero nos sucede lo que al gitano del cuento, cuando el cura le preguntó por el misterio de la Eucaristía.

Pare, dijo el gachí; si osté mesmo dice que es un misterio ¿cómo quiere que yo averigüe lo que no debo saber?

En efecto, hay cosas que uno no debiera saber, porque así estaría más tranquilo.

Verán ustedes muchos paseantes que viven del misterio y de la holganza, y la sinvergüenza.

Individuos pertenecientes al benemérito cuerpo de sablistas en el que ocupan puestos distinguidos.

Ellos se la tiran de marqueses, gomosos, banqueros y resguardados con esa capa le dan un sablazo al mismo Preste Juan de las Indias ó de las Viñas que no estoy seguro.

Yo les diría á ustedes los nombres de muchos, pero no me atrevo, en atención al secreto.

Misterios que, descubiertos, carecen de vocativo, digo de atractivo, lo mismo que si á la música le suprimieran el bombo.

Sin embargo, decía un barbero, yo estoy dispuesto á comerme una pastilla de jabón y no es ningún misterio.

¿Que no es misterio?—le preguntamos.

No, señor; eso está en la mano de la sangre.

TIPO DE ACTUALIDAD

Sombrero para atrás, calvo y canoso; cejijunto con áspero bigote, por su cetrina tez, á un igorroto pudiera compararse este coloso.

Es su temperamento tan bilioso, que en su frente pusiera yo este mote: «Eccé Atila, de quintos el azote; ¡temblando ante su genio belicoso!»

Aseguran que está muy limpia su heja y también que por falta de experiencia jugando á los soldados se sonroja;

Mas esto será un ripio de conciencia, que hallarle otro defecto se me antoja, y es que al Nuncio da empacho su excelencia.

L. Z. y G.

PUNTOS Y COMAS

Estamos entre dos aguas como suele decirse; tan pronto hay que vestirse de riguroso invierno como sacar á relucir los trapitos de primavera.

Tan pronto hay que sacar la pesada capa como hay que echar mano del quitasol para librarse de los candentes rayos del rubicundo Febo.

Estos repentinos cambios de la temperatura, ponen á la mayor parte de las personas en grave aprieto.

Conozco yo á más de una persona decente que por tener el abrigo al abrigo han tenido que arrojarse con la papeleta por no tener tiempo ni lugar de llegarse á la casa donde los tenían y los tienen á pupilos.

Y esto como deben comprender, no les debe hacer gracia á mas de cuatro.

Pues nada digo de los resentidos con la salud á causa de los repentinos cambios de temperatura.

Este tiempo es hermoso, pero vamos, con consecuencias.

La Providencia se muestra á veces demasiado esquiva con nosotros.

¿Quién no debe lo menos un constipado á la señora doña Primavera?

Pero las jóvenes se ponen contentas á la vista del verde campo y floridos jardines; los viejos también parece que se alegran al vislumbrar otro verano más, y fuerza es que nosotros tengamos alguna condescendencia no quejándonos de vicio, y con constipado y todo alabemos esta bendita estación en que la naturaleza se viste de gala, y los gatos maullan como en Enero y las mozas casaderas colean por los paseos en busca de futuros esposos.

*

Y ahora que digo de paseos, no me dejen en el tintero por más que me lo suplicara don José mismo, persona de mi veneración..., un bombo regular al señor, como se llame, que está trabajando en el de la Alameda.

Confieso á ustedes espontáneamente que no me gusta dar bombos á nadie, por que para eso ya hay en esta población otro sitio más adecuado, pero que no puedo mirar con indiferencia que se transforme la viña de *Escaporra* en un paseo regular sin participar á ustedes mis entusiasmos con tan plausible motivo.

Si, señores, mi enhorabuena al jardinero y al Nuncio de la Santidad.
Chim-búm.

La música de Otumba atrae en las tardes de los días festivos tan numerosa y selecta concurrencia al paseo de Ribalta, que aquello queda convertido aunque por breves horas en un delicioso paraíso.

Eso lo digo á ustedes por referencias, porque han de saber que un servidor de ustedes raras veces concurre al tal paseo de Ribalta.

Aunque bien quisiera concurrir, pero pesa sobre mí formal prohibición.

Porque me piro por las nenas guapas y, vamos, que sí.

Ah! se me olvidaba manifestarles que la banda de Otumba tocó piezas escogidas.

Está llamando la atención el gran número de viajeros que los domingos aprovechan la importante mejora del tranvía para trasladarse al vecino caserío del Grao.

El tren de las cuatro de la tarde del pasado domingo llevaba ocho vagones llenos de pasajeros y el de regreso de las seis y media, necesitó nueve y aún se quedaron algunas personas para el tren siguiente porque no había sitio para ellas.

Ya puede la empresa proveerse de material para el verano ó de lo contrario va á tener algún disgusto.

Esto lo decimos á la empresa, no por vía de bombo, ni mucho menos; para que lo sepa.

En el casino del protectorado de los obreros hay mar de fondo, según me participa con mucho secreto un sacristán que espera que deje cesante á algún alguacil ó sereno para ocupar esta plaza, porque según dice él está en tanda.

Es el caso que los *paters*, al decir del sacristán, que van á enseñar doctrina á los sogalieros, no saben como liarse para tener á todos contentos.

Porque si aplauden á los de la Virgen de Lidón, de la calle Mayor, se quejan los carenndas furibundos de la calle de Mealla (a) de la Concepción, y si no aplauden vaya una figura echar el sermencito sin frases laudatorias y sin bombo...

Al efecto se trata de mezclar á los carcas con los católicos.

Y poner paz entre los príncipes cristianos.

Que viene á ser lo mismo que hacer un *all y òli*.

Diran gloria.

Todo esto es lo que debí decirles sin ambages ni rodeos, y si peço de no haber dicho nada después de tanto hablar, es porque nada sabía tampoco.

Ustedes dispensen.

Ya me iba sin despedirme de ustedes, sin manifestarles un asunto de capital importancia.

Ustedes dirán qué asunto será ese?

Pues vaya, no asustarse, que no es nada nuevo. La compañía arrendataria de tabacos, sigue sin novedad y ganándose los cuartos que es un primor, dándonos un tabaco que de bueno que es, no parece ni sabe á tabaco.

El alcalde bien, para lo que ustedes gusten mandar, tan servicial y tan amable como siempre.

De que si piensa presentar ó no la dimisión, no sé nada. Ya avisaré á ustedes con tiempo para que no les pille de sorpresa.

Porque estos señores de la casa grande tienen unas salidas de pie de banco, que á lo mejor nos dejan estapefactos con sus tretas.

Cuanto más apreciados están más se empeñan en abandonarnos.

¡Desagradecidos!

Lo mismo que don José, que dice que ya no quiere saber nada y ha amenazado hasta con retirarse

á la vida privada.

El día que esto suceda, luto general en toda la población, donde tanto se aprecia al simpar, inteligente, erudito, constante, consecuente é ilustrado teniente edil.

Vamos, don José,

no se marche usted,

piense lo que sucederá á esta desgraciada población el día que falten sus servicios.

Habría de aumentarse una plaza de alguacil.

Que hay algunos descontentadizos que siempre toman á mal sus buenas intenciones?

No haga usted caso y tire adelante, que si no hoy, la posteridad premiará tanto desinteresado esfuerzo levantando á usted del polvo del olvido para inmortalizar su nombre.

El sentimiento me impide ser más largo.

Wenceslao.

CUDOLAES

En la primavera sòl estar la sang de moguda.

Ya picors, desficiis y atres mil dolencies pròpies de la estació.

Les alserps muden la pell.

Les figueres s'omplin de pámpols.

Tot, tot remou.

Etèctes de la primavera, efèctes de la masa de la sang son eixes jisper que s'observen que pareix que de un moment á un altre s'hajen de plantar los puntals pera estendre en lo bngader dels quatre cantons.

Es natural: la sang bull, se empuja al cap y fa que se peguen cabotades.

Preparemos, preparemos atra vegada pera llogar cadiretes.

¡Còm ha de ser!

—Senyo Pere ¿sab que tenim sòl en ple?

—Sòl en ple? Si digueres lluna... lluna plena el 15, segons resa el calandari.

—Pues no senyor, que es sòl en ple. Sòl en tota la provincia.

—Pues que hasta hara ha fet sombra en alguna part?

—Si senyor, que quedava un ombrin aon no entraven mes que rajos desòl per entre la fullarasca.

—Esplicat, Senyo que no ú entenc.

—Pues ha arribat el sòl al distrit de Nules, distrit desitjat que ha fet derramar la gota amarga á mes de quatre cosieros.

—¡Hòme! ¿y el jeneral? que s'ha fet cosiero?

—Ya no se de eixes gramátiques; el cas es que en Nules brille ya en todo su esplendor l'astro refulquente de don Vitolino, Deu que li done glòria.

—¡Pero hòme! y el jeneral, y el canonje?

—¿Oy? Ells s'entenen y ells s'apafien; el cas es que el senyor Aigua Tibia es el candidato del *cosi*, hico político del jeneral, segons resa lo paper.

Y que diu «solo ha tenido 14 botes un conservaor» que del seu nòm no m'enrecorda.

—¿Un conservador li fea la contra?

Y que havia de conservar eixe conservaor?

Eixe hòme ignore que no hiá conservaors com los *cosieros*? Puesa que sapie que además de conservarse ells sané y bòn, y de conservarse la provincia, son capás de conservarnos á tots.

Y hasta de ficarnos en conserva.

¡Mira tú!

L'abrá de Vergara senyala un gran día pera la pau y el guany de la llibertat en Espanya; pero no te comparació en l'abrá de Nules, aon se senyala una etapa glorirosa pera la pau y tranquilitat del héroe de Llusena.

Que dia que patía del estómago al pensar en Nules y en lo jeneral, que 'l tenia indigestad.

Huí l'amor paterno ha entiernesido á Papá por haser presonaje al chico.

Y s'abrasat d'un clau ardent.

Demá recapacitará la memoria y tal vegada s'abraça.

O s'abraçen, que es igual.

Sènto estí desconsolat, plorant cada llágrima com lo puny perque diu que li han de donar gariòt al mòll de Castelló.

¡Vejen vostés quin destarífament! Jo liu lleve del cap, pero Sènto èrre que èrre, que es veritat, perque ó ha llejit en lo paper.

—Dus eixe papelorio, li dic mij enfadat.

Y en efecte, lixe «la adquisición del material movil para la ejecución del puerto» y me cau lo paper de les mans.

¡Mira que te pèls!

Vamos asò no s' ha vist may.

* * *
Conque van á véndremos l' almodí y la llonja.

La llonja si 'm dòl es perque no podrem pesar alguns talens que s' escorren per ca la vila.

Y l' almodí?

Acn posarem hara els trastos de l' ajuntament?

* * *
Lo tranvía d' así al Grau demana llicència pera acapolarnos los abres del camí la mar, perque diu que li donen pena pera correr.

Te veo.

¡Te veol!

¡¡Te veoll!

Sènto que tantes gotes de suor te derramaes en eixe camí treballan á jornal de vila, no 's conforme en que se destroixque el paseo millor que tenim en Castelló.

Espera: á, segons diu, á que determinen els pares ó padastres, pera ferne una que 'l seaten hasta els sorts.

RIO REVUELTO

A última hora va á resultar que no podremos salir á paseo después de ponerse el sol, á no ser que llevemos paraguas.

Porque no pasa día sin que desde algún balcón bauticen al transeunte.

* Ayer le tocó en premio á una señora que la pusieron hecha una sopa.

¿Pero que importa á nadie que se dé alguno que otro baño en la vía pública á falta de otros baños algo más reservados?

De todos modos la culpa es del alcalde.

O de los municipales, que ya que no prohiben verter agua, no llevan una palangana en el sitio del polisión.

Que es un sitio respetable.

Más que el sitio de Bilbao.

Hay quien se queja de vicio.

Porque paseos no faltan en Castellón.

El paseo de Ribalta es un sitio delicioso, hermoso y tenebroso á la par.

Efectivamente, en el presente momento histórico carece de alumbrado, pero es con su misterio.

Los amantes pueden dar expansión á su cariño, sin miedo á miradas importunas.

Por eso digo que cada cosa tiene sus intrínquilis.

Para algo crió Dios las calabazas, pongo por caso.

Y á propósito de amantes.

¿Quién se atreve á pasar algo entrada la noche por los alrededores de la plaza de toros y alamedas y paseos adyacentes?

Se lo aconsejamos á cualquier autoridad por ejemplo.

A ver si se procura afar cortos ó ciertos tórtolos y á cierras tórtolas desgraciadas como quien dice.

—Mamá, Ricardo me ha declarado su amor.

—¿Y qué le has dicho?

—¿Yo? ni una palabra. Le he mirado, después he mirado al suelo y nada más.

—Y ese pollo tiene porvenir?

—Ya lo creo. ¡Cultiva las letras!

—Pues yo le niego tu mano.

—¿Por qué?

—Porque aún siembra y yo deseo á uno que recoja.

¡Pobre Ricardo!

Paciencia y barajar.

Dirán lo que ustedes quieran: pero á mi modo de pensar, los jóvenes que por su mala suerte les corresponde servir en el ejército, son dignos de lástima, por los muchos trabajos que pasan durante el tiempo de *Campaña*, y no solo eso sino el estar tanto tiempo sin ver á sus queridos padres, hermanos, hermanas y su novia (si la tienen) porque gustedes saben lo que es estar veinte y un... ó veinte y dos... meses sin saber ni jota de ellos ni siquiera verlos? pues eso le ha pasado á un veterano de esta capital que el jueves lo licenciaron (pero con licencia temporal, ¿h?) que toda su campaña la ha pasado en esta capital, de ordenanza de una dependencia.

La cuestión es que mucho tiempo que estaba en ésta como sino fuera tal soldado, y el jueves lo veo vestido de militar con su cinta color lila, su pañuelo de seda por el cuello, su canuto sus puntos de hilos de colores, y su licencia; la verdad es que parecía un *Cuc*, y me d ó una lástima de verlo y al mismo tiempo una alegría de ver que ha vuelto bueno, y tan gordo, y tan guapo, y tan... tan... vamos que sus padres habrán tenido una inmensa alegría de ver que ha vuelto con salud al cabo de un par de horas que estuvo en su casa comiéndose la *sopa bova* vestido de paisano.

—3—
«¿Saben nuestros lectores cuántos minutos van transcurridos desde la venida de Jesucristo al mundo hasta 31 de Diciembre de 1888?

Seguramente no los habrán calculado. Pero en Munich, donde se consume mucha cerveza y mucha paciencia, y donde la gente tiene más flema que la

de por acá, ha habido un desocupado que ha averiguado lo siguiente:

1888 años, de 365 días cada uno, suman 689.120 días: añadiendo 460, correspondientes á los 460 años bisiestos, la cifra se eleva á 689.580 días: multiplicando á su vez este número por 24, da 16.549.920 horas, y multiplicando á su vez este número por sesenta da 992.995.300 minutos.

Al concluir el año 1888 faltaban todavía siete millones tres mil ochocientos minutos para completar los 1.000 millones.

Los 1.000 millones de minutos quedarán completos el 28 de Abril de 1902, á las diez y cuarenta de la noche.

Impuesto sobre las suegras.

En el Estado de Maryland (Estados Unidos), se acaba de expedir una ley, en virtud de la cual el matrimonio en cuyo hogar viven una ó más suegras, es decir, ya sea la madre del marido ó de la mujer, pagará un impuesto en el orden siguiente:

Por la suegra del marido, 600 pesos al año.

Por la suegra de lo mujer, 900 pesos.

Por ambas suegras 3.000 pesos al año.

Por cada cuñada, tía política ó parientes afines el impuesto se aumentará un 10 por 100. El objeto es que los matrimonios no tengan consigo gérmenes de discordia. Los legisladores esperan que con esta ley el divorcio disminuirá un 50 por 100 y el suicidio en 20 por 100.

Epigrama

No sé Rosa qué tenía:
algo muy bueno sería,
cuando el tronera de Juan
sin parar se lo pedía
con inusitado afán.

Por fin tanto la rogó,
que Rosa se enterneció
viéndole un día llorar,
y por dárselo acabó
sin poderlo remediar.

V. Pérez.

MEDIAS

Se fabrican á máquina, de todos tamaños, con sus minvados correspondientes.

Plaza del Rey, 41